

## Boletín mensual de la Liga Nacional contra el Alcoholismo

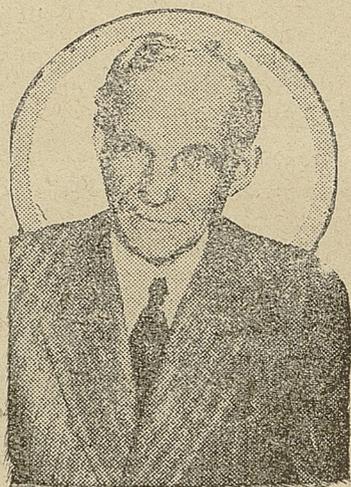
MONJITAS 822

CASILLA 3438

Año VI

Santiago de Chile (S. A.); Octubre - Diciembre de 1930.

Nos. 62 - 64



# Prohibición o Pobreza

Por HENRY FORD

La Prohibición es un principio moral, porque es económicamente correcta; y sabemos que todo lo que es económicamente correcto, lo es también moralmente.

Por ejemplo: se solía creer que los sueldos elevados eran algo económicamente erróneo, que, por deseables que fueran, la naturaleza había dispuesto de otra manera. Se pensaba que el Señor había ordenado que cierta porción de los habitantes del mundo, debía siempre trabajar por un sueldo bajo, ser esclavos en todo, menos de nombre. ¿No era claro que si recibían sueldos elevados, entonces las mercaderías costarían tanto que sólo los muy ricos podrían comprarlas? Era, pues, deber de los pobres permanecer pobres; y era deber de los ricos dar limosnas a los pobres. Todo esto parecía un mal arreglo, y lo era.

Se ha demostrado que la pobreza no es el estado natural de nadie, sino una condición creada por la mala administración. Hemos aprendido que la única manera de obtener artículos verdaderamente baratos es pagando sueldos elevados y obteniendo el mayor rendimiento de esos sueldos por medio de una inteligencia administrativa. Los sueldos bajos, se ha comprobado, nunca fueron económicamente justos.

### No hay término medio

Aunque hoy somos tan prósperos como lo éramos el año pasado, no lo somos tanto como hace dos años. De este retroceso se han aprovechado los que quieren destruir la prosperidad del pueblo de una vez por todas, para presentar una campaña muy activa con el propósito de poner fin a la prohibición y restaurar el tráfico de lico-

res. Nuestro sistema de industria actual no puede marchar sin la prohibición. El jefe que bebe licor no puede hacer planes para que los sueldos elevados resulten en precios bajos; mientras que el operario que bebe no puede trabajar inteligentemente como para ganar un sueldo elevado. Tenemos que escoger entre la bebida y la pobreza por una parte, y la prohibición y la prosperidad por otra. He ahí la elección; no hay término medio.

### Los sueldos

La gran tarea que ahora confronta a los industriales es conocer bien los procesos de la industria para mantener en marcha el mecanismo del país, no de una manera impetuosa, sino en una forma segura y progresiva, para que la prosperidad se infiltre gradualmente en todo el país. Una forma de conseguir esto es manteniendo sueldos elevados y precios bajos, porque así no solamente proporcionamos a la gente el dinero con qué comprar, sino que a la vez, manteniendo los precios bajos, le damos la facilidad de comprar más. El aumentar los sueldos, y al mismo tiempo los precios es una actitud insensata por lo que concierne a la prosperidad; mientras que el reducir los precios deja la cosa tal como estaban antes. Reducir los sueldos y aumentar los precios es el método más rápido y eficaz de asegurar la continuación de la pobreza; pero el aumento de sueldos acompañado de la reducción de los precios requiere mucho más que buenas intenciones, requiere toda la capacidad que uno pueda poseer, porque el margen de beneficios es tan pequeño que puede perderse completamente si cada operario no contribuye con toda la habilidad y talento que posee. No cabe evasiva de ninguna clase.

El cerebro del bebedor de alcohol no puede ser del todo activo y despierto. Esto no quiere decir que todo el que no bebe alcohol posea estas cuali-

dades, sino que en esta época el hombre necesita emplear todo su cerebro, y cualquiera que sea la capacidad de éste, quedará disminuído si el hombre bebe. Y no me refiero a los bovrachos o alcohólicos; éstos necesitan cuidarse tanto como si sufriera cualquiera otra maligna enfermedad. Una nación de bebedores inveterados no necesitaría preocuparse de su progreso, pues, no habrá progreso alguno de qué preocuparse.

Me preocupa el hombre que bebe tan moderadamente que raras veces siente sus efectos y por lo tanto, cree que el licor no le hace daño; en realidad se indigna cuando le dicen que le puede hacer daño. Mi experiencia ha sido que no se puede transigir con la bebida. Necesitamos hombres que puedan y quieran emplear toda la inteligencia que poseen. Por lo tanto, desde el mismo principio hemos exigido en nuestras industrias, la regla de la abstinencia absoluta y total, tanto dentro como fuera de los talleres y oficinas. Hemos aplicado este reglamento sin excepción, tanto para los jefes como para los operarios, y en todo lugar donde trabajamos. Impusimos este reglamento no simplemente porque somos refractarios a las bebidas alcohólicas, sino porque somos refractarios al cultivo de la pobreza.

El reino de la pobreza está poderosamente fortificado, y sólo puede conquistarse poniendo la industria al servicio de todo el pueblo. Estamos muy lejos todavía de realizar este ideal, pero desde que se instituyó la prohibición en este país, hemos dado pasos más rápidos que jamás antes en la historia del mundo, hacia el fin de poner a la industria al verdadero servicio de la humanidad. Cuando este servicio se perfeccione habremos hecho universales la prosperidad y abolido la pobreza. La nación no podrá avanzar con este programa, el más excelente de todos, a menos que cuente con el cabal complemento de la inteligencia y la iniciativa. Cuanto más nos aproximemos a la abstinencia total de la nación, de tanto más inteligencia e iniciativa dispondremos.

### Inteligencia y Embriaguez

La inteligencia y la iniciativa se adormecen aun cuando se use ocasionalmente el alcohol. Se insensibilizan permanentemente con el hábito moderado; y se desvanecen por completo en el bebedor consuetudinario.

No formulo esta declaración al azar y sin conocimiento de los hechos. Está fundada en la experiencia de muchos años de trato con centenares de miles de hombres, abarcando todo grado de capacidad desde la superior hasta la inferior. No tengo que averiguar si un hombre bebe o no entre horas; para saberlo me basta hablar con él acerca de su trabajo. Cuando un jefe que ha sido muy inteligente y hábil, empieza a aceptar las cosas como se presentan y no contribuye con alguna idea nueva y valiosa, puedo estar seguro de que tal hombre bebe. Puedo tener esa seguridad porque se ha demostrado en mi experiencia que difícilmente el uno por ciento de las deficiencias del hombre físicamente perfecto, se debe a otras causas que la bebida. He conocido a hombres que,

por tomar sólo uno o dos vasos de vino al día por consejo de su médico veían trastornarse su mente de tal manera que no servía para nada. El alcohol mata el poder de la voluntad. Más de una vez he tenido que destituir a hombres a quienes quería y respetaba mucho, y quienes habían sido muy capaces, sólo porque pensaron que un poquito de licor entre horas les haría bien. He tenido que destituirlos o suspenderlos por un largo tiempo, no porque bebieran sino porque les faltaba la habilidad que sus trabajos requerían. La inteligencia y la embriaguez no marchan de acuerdo.

Esta condición no es menos aparente entre los obreros manuales. La industria de hoy requiere trabajo rápido y exacto, que exige más del cerebro que de los músculos. Ya ha pasado el tiempo en que los hombres eran solamente máquinas de músculos empleados sólo por su fuerza y resistencia. Aún en aquellos días el hombre que no bebía tenía siempre mayor resistencia que el que bebía; pero siendo casi todos bebedores, el hombre excepcional que no bebía no tenía mayores oportunidades, porque sus compañeros se resentían de su abstinencia. Entre los obreros que requerían destreza las diferencias se hacían más notables, y el abstinentes era siempre preferido en los empleos al bebedor de la misma habilidad. Yo lo noté muy temprano en mi propio trabajo.

Cuando empecé a fabricar me rodeé de hombres que no bebían. Teníamos muy poco dinero disponible, y no podíamos permitir que se gastase en hombres de quienes no se podía confiar que pudieran siempre rendir el máximo de eficiencia. Teníamos que vigilar cada centavo. Al aumentar nuestras actividades y tener que emplear más hombres, nos atuvimos al mismo reglamento como cosa natural, por que vimos que un bebedor jamás daba resultados. No era necesario preguntar a un hombre si bebía o no; siempre se destacaba entre sus compañeros que no bebían, por que nunca hacía su trabajo bien. Si no demostraba en su trabajo que había dejado de beber, le despedíamos. Con más frecuencia encontramos que no teníamos necesidad de aplicar el reglamento antialcohólico, este se aplicaba solo; los hombres pronto descubrían que no podían beber y trabajar bien al mismo tiempo, así que o dejaban de beber o abandonaban el trabajo. De esta manera, gradualmente, reunimos un personal en el cual los bebedores eran muy escasos, y éstos procurándolo abandonar el hábito. Fué porque teníamos tal personal, que en 1915 pudimos elevar el sueldo mínimo a cinco dólares por día. No podíamos haber pagado ese sueldo a un personal de bebedores.

A medida que los años han pasado, el trabajo en nuestros talleres ha mejorado e ido exigiendo una cantidad creciente de aptitud e inteligencia. El hombre que maneja una máquina que trabaja con una exactitud de un milésimo de pulgada o menos, necesita un cerebro despejado. Se requiere una excelencia coordinación entre la mano y el cerebro para colocar, aunque fuera, un perno en su lugar. Con una coordinación práctica, todo trabajo resulta fácil; casi no requiere esfuerzo.

Pero el uso del alcohol parece destruir esa exacta coordinación, y como resultado, no permite sino trabajo lento y de mala calidad, o ambos a la vez; y el trabajo parece siempre difícil. El bebedor no tiene gran interés en su trabajo. Rara vez tenemos que despedir a los bebedores, pues ellos se retiran solos.

### Hacia la libertad económica

Tenemos fábricas en Inglaterra, Irlanda, Francia y en muchos otros países donde no existe la prohibición; y allí pagamos sueldos basados en los precios que rigen en Norteamérica, sueldos que comúnmente están muy por encima de los corrientes. Pero no pagamos estos sueldos a hombres que beben. No podemos hacerlo; y los hombres que trabajan para nosotros aceptan las condiciones sin titubear. No beben porque se han convencido, así como nuestros operarios norteamericanos, de que no pueden de otra manera hacer su trabajo y ganar su sueldo.

La industria bien remunerada tiene que ser inteligente de extremo a extremo, y no hay absolutamente lugar en ella para el bebedor. Si volviera a permitirse el uso del licor—y no hay peligro de que eso sea,—entonces todo este sistema industrial que hemos edificado se derrumbaría. No podría continuar pagando sueldos altos y vendiendo mercaderías baratas por varias razones: Primeramente, la eficiencia, tanto de los dirigentes como de los operarios, disminuiría de tal manera que los sueldos elevados darían por resultado artículos caros en vez de baratos; lo que restringiría inmediatamente los mercados. En segundo lugar, si la gente gastara parte de su dinero en bebidas, entonces esa facultad de comprar desaparecería del mercado general. En tercer lugar, con los precios mas altos y la poca capacidad adquisitiva, los grandes mercados de los cuales depende la industria se extinguirían.

Bajo tales circunstancias, yo, personalmente, no desearía continuar en el negocio porque nada habría que valiera la pena realizar. Trabajar sólo para ganar más dinero no es incentivo alguno. Y esto, aparte de nuestra vida hoy, no fuera de los talleres y las oficinas, está amoldada de tal manera que el bebedor resulta una amenaza.

La consecuencia inevitable de la producción en pequeña escala sería la pobreza, puesto que si se produce solamente una pequeña cantidad de riqueza, habrá sólo una pequeña tajada, y la ración de cada uno será exigua. No hay alternativa. No se puede inventar la manera de dividir lo que no existe. La prohibición ha hecho posible que la nación crease una mayor provisión de productos, y por consiguiente que tenga más para distribuir, y por lo tanto, en el mismo grado pueda reducir la pobreza.

El mismo presidente Hoover ha prometido tomar medidas para abolir la pobreza: y no podrá haber disminución de la pobreza a menos que la ley de la prohibición sea observada con la más concienzuda honradez, como ley contra la pobreza, cuya violación provoca solamente la miseria humana. Necesitamos verla desde ese punto de vista. Los criminales que asaltan

los bancos o que trafican los narcóticos no crean mayor miseria ni perjudican más profundamente a la sociedad en general, que los que se emborrachan. Es erróneo, a mi criterio, hablar de "reforzar" la ley de la prohibición, como si se tratara de leyes impuesta por fuerza sobre el pueblo, y sin el consentimiento de éste. Estas leyes fueron hechas por el pueblo para su propia protección, y el pueblo apoyará al presidente hasta donde fuera necesario para ver que estas leyes sean obedecidas y el elemento cri-

minal y borracho eliminado.

La prohibición, como lo reconoce la clase inteligente, señala la apertura de la senda hacia la libertad económica. Esa es la única verdadera libertad: sin ella no interesa ninguna otra clase de libertad. Parecía que los que quisieran obstruir el camino a la libertad e intentar substituir a ésta por la esclavitud del alcohol, sintieran sobre ellos el peso de una gran responsabilidad.

Este asunto de la prohibición es como la dinamita. El pueblo la estable-

ció sin el apoyo y contra la oposición de toda la costa de políticos. Sólo ahora se puede hallar ocasionalmente un funcionario público que sincera y personalmente se decida por la prohibición. Hasta que se reconstituya todo el personal político, existirá una diferencia entre el pueblo y las autoridades. Mientras tanto, si algún funcionario quiere descubrir lo que es dinamita, trate de oponerse a la prohibición.

# EL IV CONCURSO DE JARABES

y Bebidas organizado por la Liga Nacional contra el Alcoholismo constituyó un franco éxito.

*Una enorme concurrencia visitó la Exposición verificada en un Pabellón de la Quinta Normal de Agricultura... Los trabajos de los alumnos de las Escuelas Públicas merecen calurosos elogios.—El Ministro de Fomento señor Luis Matte Larraín, se expresa elogiosamente del éxito de este Torneo.—Opiniones interesantes acerca de la labor de la Liga Nacional contra el Alcoholismo.*

Nada más satisfactorio para nosotros, que tener que dar cuenta del grandioso éxito que ha significado para la industria y para la propaganda antialcohólica, la celebración del Cuarto Concurso de Jarabes y Bebidas que organizó nuestra institución para fines del presente año,

Aprobadas las bases de este torneo por el Ministerio de Fomento, se entregó la Liga a una amplia propaganda, a objeto de interesar a los industriales de los diferentes puntos del país a que se presentarán con sus productos al Concurso y a la Exposición que es su obligado coronario.

Al llamado de la Liga respondieron numerosos industriales entre los que se contaban algunos que ya han participado en anteriores torneos, y otros que por primera vez acudían con sus productos a participar en una obra de esta naturaleza.

A medida que iban llegando las adhesiones se iban recibiendo los productos, los que eran remitidos a la Estación Enológica de la Quinta Normal de Agricultura, para los efectos del análisis que debía hacerse según las bases, a todos los productos que se presentarían.

Simultáneamente se hacían los preparativos en el Pabellón Analcohólico de la Quinta Normal, para la Exposición de los productos.

Una estantería de una sencillez y gusto artístico admirable, fué colocada alrededor del Pabellón donde se dió colocación a los centenares de botellas enviadas al Concurso desde los más diversos puntos del país. La policromía de las etiquetas alternando en las graderías de la Exposición, daba un sello especial y característico al conjunto, que fué muy admirado por el numeroso público que visitó la Exposición durante los veinte días que estuvo abierta.

Algunos industriales hicieron presentaciones especiales de sus productos, entre los que sobresalieron las firmas Perelló Hnos.

Los Angeles y Guzmán Duval de Santiago; por el hermoso conjunto de produc-

tos que presentaron ambas firmas.

La Exposición fué solemnemente abierta el Domingo 2 de Noviembre ante una concurrencia que llenaba totalmente no sólo el Pabellón, sino el amplio jardín que lo circunda el que había sido habilitado con numerosos bancos y con dos sitios especiales para obsequiar a los asistentes con los jarabes y bebidas presentadas al Concurso.

Uno de los grandes atractivos que tenía esta Exposición era la presentación de los trabajos ejecutados por los alumnos de las Escuelas Públicas de la capital, durante la Semana Antialcohólica celebrada a iniciativa de la Liga en todas las escuelas. Esta exhibición sobrepasó todos los cálculos de la Comisión organizadora de la Exposición, la que se vió obligada a disponer de doble sitio que el presupuestado para esta interesantísima presentación.

La mayoría de las escuelas de la capital enviaron grupos numerosos de trabajos sobre el tema alcohólico, los que fueron justamente admirados por el cariño e interés que acusaban de parte del profesorado y los alumnos.

La obra de la Escuela en la lucha contra el alcoholismo será de grandes beneficios y despertará grandes simpatías, como quedó demostrado con el número crecido de personas que pasaba permanentemente frente a la Exposición de los trabajos escolares, admirando el ingenio de los niños derramado en cientos de dibujos ingeniosos y muy reales, alrededor del tema del alcoholismo en el hogar.

En el curso de la Exposición el jurado designado según las bases del Concurso aprobadas por Decreto del Ministerio de Fomento, celebró varias reuniones para discernir los premios.

Después de un exámen minucioso de todos los productos presentados, y teniendo a la vista el análisis de cada uno de ellos practicado por la Estación de Enología y

Vinicultura el Jurado otorgó los premios en la siguiente forma:

## Fallo del Jurado

### Productos premiados en el IV Concurso de Jarabes y Bebidas sin alcohol 1930

PRIMEROS PREMIOS: \$ 1,000 Y DIPLOMA

Jarabe de Naranja de Perelló Hnos.— Los Angeles.  
 „ „ Guinda de Yolanda Ormeño.— Concepción.  
 „ „ Piña de D'Alecon.— Santiago  
 „ „ Papaya de Abott Hnos.— Santiago.

Jugo de Manzana Analcohólico de Fernando Hochstetter.— Temuco,

SEGUNDO PREMIO: \$ 800 Y DIPLOMA

Miel de Papaya Hugo Peralta.— La Serena.

SEGUNDOS PREMIOS: \$ 500 Y DIPLOMA

Jarabe de Maqui de la Refinería de Azúcar.— Viña del Mar.  
 „ „ Culén de María Valepzueta, Valparaíso.  
 „ „ Guinda de Moreira Letelier y Odé.— Santiago.  
 „ „ Frutilla de Perelló Hnos.— Las Angeles.

Miel de Uva de Arturo Tornero.— Santiago.

Horchata de la Refinería de Azúcar.— Viña del Mar.

Horchata D'Alecon.— Santiago.

Jarabe de Naranja D'Alecon.— Santiago.

(Pasa a la pág. 7)

# EL PROXIMO CONGRESO DE

## Alimentación de Valparaíso

Habla el Dr. Vicente Dagnino

### El doctor Vicente Dagnino.

(Del Congreso de Alimentación)

«¿Ha almorzado la gente?»—fueron las primeras palabras que Prat cruzó con Condell al iniciar el combate.

Bien sabía el héroe que si el amor a la patria y la disciplina realizan esfuerzos extraordinarios, para que el esfuerzo se sostenga y se prolongue en el fragor de la pelea y entre los horrores de la matanza se necesita haber comido lo suficiente.

Por eso la alimentación de la Marina y Ejército durante el tiempo de paz, que en suma es el de preparación para todo evento, se fija después de prolijos estudios técnicos y prácticos respecto de la calidad de los diversos alimentos, con preferencia los que el país produce. Y como la fuerza armada sale de todo el país, salta a la vista la conveniencia de alimentar bien a la población entera.

Esas normas van modificándose al tenor de los adelantos científicos e industriales, en grado tal que unos pocos años pueden resultar un plazo demasiado largo, según progresan la bromatología, o el estudio de las substancias alimenticias, la fisiología, o sea el de las funciones de los diversos órganos del cuerpo, y la conservación de los comestibles y bebidas.

Los colegios del Estado, los particulares y los hospitales aprovechan también, como las instituciones armadas, de un régimen alimenticio más o menos adecuado, gracias a los reglamentos y disposiciones que velan por la cantidad y la calidad.

Pero al pueblo, que es la enorme mayoría de la nación, nadie le enseña lo que puede comer, lo que debe comer y lo que le conviene comer, en bien de la salud, su resistencia y su bolsillo. Ni tampoco escapa de ser víctima de esta ignorancia la gente acomodada, porque o la rutina le cruza el camino del mejoramiento de la comida, o la moda le induce a preferir el sabor con menoscabo del provecho.

Ya se verá, pues, la importancia, más que eso, la necesidad de enseñar a comer lo bueno y lo barato, sobre todo lo barato, en tiempos en que la carne y la fruta van quedando para el día domingo, y hasta los democráticos porotos se sirven no en el antiguo plato hondo, regados con la sabrosa color criolla, sino dibujando una medalla pálida en el centro del plato tendido.

No soy de los quejumbrosos que predicaban que cualquier tiempo pasado fué mejor; pero convengamos en que antaño se comía más, sin que esto signifique, por supuesto, recomendar como sanos los excesos de la gula.

Ya pasaron a la historia los hacendados grandes o modestos que convidaban a

unos cuantos compadres y amigos a comerse una vaquilla. ¡Y había que darle fin, empujándola con pan y chacolí!...

Por aquella misma época, un cura de campo, de buen humor y mejor apetito, quiso darse el gusto de ofrecer y presenciar el almuerzo de una docena de los guasos más mentados en el curato por su buen diente. Encargó, pues, al cocinero sobre todo la abundancia de las viandas, aunque no fueran finas, y él se puso tras de la puerta, a gozar del espectáculo de aquella mesa que se hundía bajo el peso de los azafates. Concluída la suculenta comilona, una delegación se presentó al invitante. «Y, ¿qué tal?—les preguntó.—«Muchas gracias, Su Paternidad, poco pero bueno»... El curita se fué de espaldas...

Aquellos que por razones de profesión vemos a diario lo que como el empleado de sueldo mediano, el obrero, el peón a jornal, estamos convencidos de que su alimentación es deficiente y defectuosa: sorbos de leche, poco pan y poco azúcar, escasos cereales y verduras, grasa indigesta, jamás fruta, todo lo cual viene produciendo la decadencia de la raza, inadvertida talvez para la observación de pocos años, pero muy visible para los que tenemos recuerdos de sesenta

¿Dónde están hoy los jornaleros a quienes entonces cuadraba la descripción que de nuestros antepasados araucanos dejó Ercilla?

«Bien formados los cuerpos y crecidos; espaldas grandes, pechos levantados; reacios miembros, de nervios bien fornidos; ágiles, desenvueltos, alentados».

Veamos desfilar a los obreros que salen de una maestranza, de un taller, de una fábrica. Baja estatura, flacos, pecho hundido, casi jibosos, semblante triste, voz cansada de falsete. Son contados los que satisfacen el ideal de robustez.

Observemos el personal que pasea en las tardes por la Avenida Pedro Montt: en su gran mayoría chico, delgado, casi enclenque. Encontrar un joven, como diríamos bien plantado, es más fácil entre los extranjeros de cualquier país europeo o americano.

Leamos las estadísticas de conscripción naval o militar: la mitad rechazados como ineptos por debilidad general, escrofulosos, tuberculosos, víctimas de males sociales heredados o adquiridos.

Sin desconocer la parte que en esta decadencia innegable y amenazante corresponde a los referidos males y al alcoholismo; el resto, el gran resto, resulta de la escasa alimentación, que, sin mayor estudio, atribuimos exclusivamente a la carestía de la vida.

Pero hay que ahondar más para acertar con la verdadera causa: porque, si es cierto que el valor adquisitivo de la moneda ha bajado y que el precio de la

subsistencias ha subido, no lo es menos que los sueldos y los jornales, también han subido en proporción.

Por lo demás, exceptuando las ferias francas, los huevos efectivos de California, y las papas de Dinamarca que, desde tan lejos asustaron a los acaparadores, las tentativas planteadas con el propósito de bajar los precios han fracasado, o a lo más, han conseguido una reducción que no halaga. Quiere decir que es menester buscar en otra parte los remedios contra el desequilibrio del presupuesto casero, señalando especialmente uno que está en la mente: la familia del obrero, mísera, hambreada, andrajosa; y el dueño del bar rollizo, con catre de bronce y victrola; la mujer con traje sastre y reloj pulsera, la niña de pupila en las monjas, un chiquillo en los Padres Franceses, y el mayor en Santiago estudiando para abogado.

Así, pues, si gran número de familias modestas come poco, no es tanto por la carestía o porque el padre gane poco, sino porque el salario que percibe el sábado se queda en la cantina, como el hilo de agua re resume y se pierde en las arenas del desierto.

¿El remedio?—Lo que vengo predicando hace medio siglo: la represión del alcoholismo; la detención del ebrio, utilizándolo en trabajos públicos; la prisión del reincidente; la multa al cantinero que lo embriagó; la limitación del número de cantinas, destinando a los manicomios y al asilo de alcohólicos no al municipio, el producto de las patentes; el pago mensual, no por semanas, con lo cual el obrero tendrá una sola tentación al mes en vez de cuatro, y la mujer logrará hacer su despensa a menor costo, acabando con la rutina de comprar al detalle, de tercera o cuarta mano.

Al respecto, y como caso gráfico, he visto repetidas veces sacar de la playa de Portales cinco kilogramos de pescadas, una docena por un peso. ¿Se puede hablar de carestía general donde se come un buen pescado a veinte centavos el kilo? ¿Dónde se mantienen bien colonias escolares, con desayuno, dos platos de almuerzo, dos de comida, once y té, por menos de dos pesos cada alumna?

Pero de esto y mucho más se ocupará el Primer Congreso de Alimentación Popular que, como un reto a la Plaza más cara de la República, se reunirá en Valparaíso, el próximo Septiembre, y cuya comisión de propaganda me ha honrado con el encargo de iniciar las conferencias, que personas de igual voluntad aunque de mayor versación irán periódicamente dando.

No quiero hacerme cargo de los prejuicios y las invectivas referentes a los di-

(Pasa a la pág. 6)

# UNA LUCHA UNIVERSAL

Por Ernesto H. Cherrington

Secretario General de la Liga Mundial Contra el Alcoholismo.

## UNA LUCHA UNIVERSAL

El movimiento mundial contra el consumo de bebidas alcohólicas está cobrando impetu en casi todo país del mundo. La comprensión de que cuanto más veloz y compleja se vuelve la civilización, tanto más peligroso es el uso de intoxicantes, desempeña el papel más importante en cuanto a crear la nueva actitud popular hacia la bebida. Y el éxito logrado por el régimen seco, según lo atestiguan las estadísticas económicas, higiénicas y sociológicas de diversas regiones de la tierra, constituye un factor importante en cuanto es estimular el movimiento antialcohólico universal.

En esta breve reseña, trataremos de resumir algunos de los acontecimientos recientes y típicos de la lucha antialcohólica en diversos países, sin intentar mencionar todas las naciones concernidas ni todos los progresos realizados por la gran causa. Nos limitaremos mayormente a citar los esfuerzos hechos oficialmente para combatir el alcoholismo.

Empezaremos por Alemania. La administración de los ferrocarriles federales ordenó, no hace mucho, la instalación de puestos de venta de leche en lugares estratégicos para los ferrocarrilarios; y trazó los planes necesarios para que recorriese las líneas un tren especial dotado de material de enseñanza para demostrar a los obreros los efectos perjudiciales del alcohol y la necesidad de ser abstinentes. Alemania tiene que arrostrar problemas de contrabando y destilación clandestina. El rey de los contrabandistas alemanes Bremer, quien se amontonó una fortuna practicando el contrabando de bebida en gran escala en Noruega, ha sido condenado, no hace mucho, por los tribunales noruegos, a nueve meses de encarcelamiento, además de 130.000 coronas de multa y 1.181.400 coronas de aranceles.

Bélgica, según el Dr. Luis Pierard ex-miembro del parlamento, tiene que contender con los despachos de bebidas clandestinos, en trastiendas ocultas de cigarrerías, y almacenes de comestibles. Porque el gobierno decretó impuestos y patentes muy elevados para los nuevos cafés. Como resultado de un prolongado debate en la cámara, el gobierno nombró una comisión extraparlamentaria para que estudie la ley belga de antialcoholismo, sus efectos y defectos. Esta comisión incluye, entre otros, a los dirigentes del movimiento belga de temperancia: el profesor Ley, el Dr. Baulenger el Dr. Verveack y el abate Lemmens. Además, el ministerio del interior acaba de reorganizar la comisión destinada al estudio del alcoholismo, que por razones de economía, había quedado suspendida hace algunos años.

En Bulgaria, se ha creado un departamento de inspección del alcoholismo, bajo la dirección del departamento de salubridad, el cual estimula también las sociedades de abstinencia total y de instrucción anti-alcohólica de diversas clases. Cualquier persona empleada en el transporte de pasajeros que se embriague mientras esté de servicio o inmediatamente antes de asumirlo, es pasible de severas penalidades. Si reincide, puede retirársele el permiso de ejercer su profesión.

El Canadá y los Estados Unidos están discutiendo todavía los mejores medios de evitar el contrabando de ron. En Ontario, donde la venta de alcohol se halla bajo el controlador del gobierno, se descubrieron tantas violaciones a los reglamentos que en pocos días se cancelaron mil permisos de expender bebidas. El tráfico clandestino es tan grande en Canadá y los Estados Unidos que ha provocado numerosos arrestos, accidentes y malestar.

En Chile, se está llegando a la convicción de que la llamada "nueva ley de alcoholes" debe ser revisada. Uno de los principales diarios de Santiago declaró lo siguiente en un editorial hace algunos meses: "Se ha ido demasiado lejos en la laxitud respecto del alcoholismo. Los términos de la primitiva Ley de Alcoholes podían ser rígidos y terminantes, pero eran cuerdos y estaban bien intencionados. La nueva Ley, en cambio, deja abierta la puerta a los mayores abusos y ha ocasionado el estado de verdadera disolución moral que estamos viendo en varios medios y ambientes, debido al imperio del alcohol". En una reunión de los alcaldes de las comunas de Santiago, presidida por el intendente de la provincia, "se estableció que era preciso ir al cierre de las cantinas y depósitos de licores desde el sábado a las diez de la mañana hasta el lunes a las tres de la tarde", según el editorial ya citado.

En China el ministerio del interior del gobierno nacionalista instruyó a los gobiernos provinciales para que proclamen un número de reglas de conducta, que debía incluir un llamado a "abstenerse de beber licores alcohólicos, fumar y jugar y otras malas costumbres".

En Checoslavaquia, el presidente Masaryk, en ocasión del aniversario de la república, al dirigirse a 25.000 niños de Praga, les instó a "no tocar nunca brebajes alcohólicos".

En Dinamarca, fué nombrada una comisión parlamentaria para estudiar la revisión de la legislación relativa al expendio de bebidas. Bajo el régimen de la opción local, la prohibición se ha extendido mucho en Dinamarca. En los distritos de Randers, Aarhus Skanderborg Vejle, el 68.6% de las

comunas no permiten en expendio de bebidas destiladas.

En Estonia, hay 30.000 abstemios organizados en una población de un millón. Este año se votó y promulgó una ley de opción local, y dos comunas hicieron ya valer los derechos que ella les da para prohibir el expendio de alcohol.

En Finlandia, la dieta promulgó nuevas medidas restrictivas para limitar las recetas médicas a base de alcohol, con severas condenas por la menor violación. También recibió la policía finlandesa el derecho de allanar las casas privadas bajo la simple sospecha de que se infringe en ellas los reglamentos del tráfico de bebidas.

En Francia, la Academia de Medicina y la Liga de Templanza Francesa están combatiendo el ajenjo, prohibido desde hace mucho, pero que ahora se vende bajo otros nombres. El primer congreso nacional de las frutas francesas y coloniales, se celebró en París del 25 al 30 de Octubre del año pasado, con el propósito de fomentar el aprovechamiento de la fruta sus jerabes, especialmente los de la uva. El senador Godart, ex-ministro de salubridad pública, el presidente de la comisión organizadora que espera hallar algún método práctico de libertar a los viticultores de su dependencia del mercado vinícola.

El corresponsal de un diario hacía notar no hace mucho el incremento de la criminalidad juvenil y su relación con los hábitos intemperantes de la juventud parisiense.

En Gran Bretaña se hacen también esfuerzos para reducir la cuenta de \$ 1.500.000.000 (oro) anuales que cobra el tráfico de bebidas a un pueblo ya bastante azotado por la desocupación y sus deudas de guerra. El gobierno laborista nombró una comisión para que estudie la revisión de las leyes contra el alcoholismo. El canciller o ministro de hacienda, Sr. Snowden se ha negado a aceptar la reducción de los impuestos sobre bebidas alcohólicas que su predecesor había casi prometido, y el director general de correos decidió que, al fenecer los contratos actualmente en vigencia, los avisos que "adornan" las oficinas de correos británicas, no serán más aceptados.

Hungría se ha visto en la obligación de dictar leyes para restringir las actividades de los cafés, y en Budapest impera un reglamento de cierre temprano.

En cuanto a la India, está seguramente fresco en la memoria de todo el recuerdo de los esfuerzos de Gandhi y sus adeptos para combatir los males de la bebida con tanta energía como la dominación extranjera.

En una entrevista que concedió en julio del año pasado, Mussolini, el día

tador de Italia, declaró: "He cerrado 27.000 despachos de bebidas en cinco años. Dame tiempo, y los cerraré todos". Y señaló, además, la necesidad de corregir el error hecho al dedicar 4.000.000 de hectáreas al cultivo de la viña para el consumo interno, mientras que se tiene que importar trigo. Durante un año el correo empleó para obliterar las estampillas un sello que decía: "El alcoholismo predispone a la tuberculosis, y milita contra el bien del individuo, de la familia y de la raza".

En México, el gobierno de Ortiz Rubio ha anunciado su propósito de continuar las campañas antialcohólicas emprendidas por el de Portes Gil.

Polonia adoptó la prohibición parcial y local en muchas comunidades. Se está fomentando la creación de restaurantes sin alcohol. El obispo de Pínsk, abstemio convencido, ha prohibido a su clero que haga uso de bebidas alcohólicas durante sus visitas pastorales. La ola de crímenes que azotó a Polonia causó una fuerte revisión del sentimiento público contra la venta libre de licores; y las autoridades han estado imponiendo restricciones a los despacheros de bebidas.

En Portugal, los negociantes en vino de Oporto se quejan amargamente de los progresos que la lucha antialcohólica realiza en el mundo entero, pues según afirman, redujo de exportación de vino de un promedio de 80.000 cascos por año a más o menos 26.000 en 1928.

Rumania ha adoptado una nueva legislación que prohíbe la venta y consumo de bebidas alcohólicas en todo el reino, los domingos. Un informe oficial reconoce que la mitad de la población de Bucarest ha estado consumiendo licores fabricados clandestinamente y adulterados. Casi cuatro millones de litros de vino ilícito fueron decomisados y arrojados al Danubio. Rumania no prohíbe sino las bebidas que contengan más del 25% de alcohol. Sin embargo, en pocas semanas se produjeron ochenta muertes y muchos casos de ceguera debido al consumo de alcohol metílico. El parlamento rumano está estudiando medidas tendientes a hacer de Rumania una nación seca para 1937.

El nuevo presupuesto ruso prevé la disminución gradual de la producción de bebidas destiladas hasta pasar de 528.000.000 de litros que fue en 1928, a 368.000.000 para 1933. Uno de los medios que se piensa usar para combatir el alcoholismo es la radiotelefonía, elevando el número de receptores de 300.000, que es el actual, a 3.000.000 antes de cinco años. Además, la producción de jugos de frutas y bebidas sin alcohol, poco conocida o apreciada hasta ahora, será desarrollada y fomentada.

Suecia ha nombrado una comisión para estudiar la modificación de su legislación del tráfico de licores bajo el sistema de Bratt, que es un monopolio del estado. Según este sistema cada ciudadano tiene derecho a comprar cierta cantidad de alcohol, de la que se lleva registro en una libreta llamada *mothok*. El gremio de "chouffeurs" de Upsala decidió excluir de

su seno a cualquier candidato peseador de un *mothok*.

En Suiza el gobierno cobra impuesto sobre las bebidas alcohólicas y dedica parte de éste dinero para sostener a unas cuantas organizaciones antialcohólicas. Emplea un sello para fechar las estampillas con esta leyenda: "El alcohol arruina la familia y la raza". Las mujeres suizas son ardientes sostenedoras del movimiento antialcohólico y si tuvieran derecho de voto, Suiza sería ya un país "seco".

Yugoeslavia cobra un impuesto sobre las bebidas alcohólicas con el fin de crear un fondo destinado a fundar nuevas escuelas. La Unión de Jóvenes Absternios de dicho país tiene 40.000 miembros, y se están desarrollando numerosas organizaciones escolares antialcohólicas. El nuevo código penal prevé el confinamiento en un establecimiento para ebrios cuando el delito ha sido cometido por un bebedor consuetudinario. El confinamiento, que no excederá de dos años, empieza al terminar la sentencia de encarcelamiento. El bebedor internado puede ser puesto en libertad, bajo vigilancia, y rehabilitarse mediante una vida de sobriedad. El servir bebidas embriagantes a los menores de 16 años es delito punible por la ley.

Así que, excepción hecha de tres o cuatro casos, en toda nación de los cinco continentes, la lucha antialcohólica progresa, mediante la ilustración del pueblo y su desarrollo económico.

(De la 4.ª página)

versos congresos, en lo que toca a su utilidad práctica, porque, contra lo que se dice, tarde o temprano todos resultan provechosos para cierta fracción del género humano: los congresos de cirugía para los heridos u operados; los de medicina para los demás enfermos; los de ferrocarriles para los viajeros. Pero este Congreso de Alimentación interesa y aprovecha a todos desde el punto de vista de la salud y del bolsillo, porque todos comemos, y jay de nosotros sino podemos hacerlo por falta de plata o por falta de apetito!...

La sola enunciación de los temas que recomienda el Congreso revela su enorme importancia y exige más tiempo del disponible. Baste con decir que estudiará la alimentación del niño; la que conviene a las distintas agrupaciones; el régimen favorable a cada enfermo; las enfermedades por carencia de alimento, entre las cuales ya se nos ha metido el raquitismo, muchísimo más frecuente que en mis primeros años de médico; las propiedades de casi todos los alimentos empleados por esta humanidad insaciable que saborea las ranas, los caracoles de tierra, los nidos de golondrinas, y que desde Lúculo y desde aquel Senaco que discutía la salsa del percado para el emperador Dominiciano, hasta Brillat-Savarín, aumenta los guisos, manjares, conservas y bebidas a cifras incontables.

El Congreso insisirá en la creación del Instituto Nacional de Alimentación y en la de laboratorios regionales, cuyo bendecido provecho para el pueblo japonés demostró aquí mismo el sabio Tadasu Saiki, así como pedirá que se habra la cátedra

universitaria de este ramo. Hará ver los beneficios de la Inspección Sanitaria de Alimentos, de su conservación y transporte, resolviendo en última instancia el discutido problema de la leche; y enseñará, repito, mucho de positiva utilidad para el bienestar de las familias de medianos recursos que, hoy por hoy, somos casi todas.

## En las playas

En las playas de todos los mundos se reúnen siempre los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas, el agua impaciente se alborota. En las playas de todos los mundos los niños se reúnen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan sonriendo, en la basta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar, no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas, y el mercader navega en sus navíos, los niños toman piedrecillas y vuelven a tirarlas.

No buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza en una carcajada, y brilla en la playa sonriente. Olas asesinas, cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre meciera a su hijo en la cuna. El mar con los niños y, pálida, luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reúnen los niños. Rueda la tempestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar, sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos se reúnen en una gran fiesta todos los niños.

Rabindranath TAGORE.



Mientras el pueblo hambrea  
Con el plato vacío,  
El cantinero saborea  
Pavos, gallinas ¡que tío!

De la 3.a pág.)

- Sidra de Papaya de Ernesto Tornero.—  
La Serena.
- Jugo de Manzana de Pedro Córdova.—  
Santiago.

TERCEROS PREMIOS: \$ 250 Y DIPLOMA

- Jarabe de Guinda de María Valenzuela.—  
Valparaíso.
- Guinger Ale de Spencer y Cía.—Co-  
quimbo.

El Jurado otorgó mención honrosa a la Refinería de Azúcar de Viña del Mar por sus azucarados, aún reconociendo que estaban fuera de Concurso.

Acordó también el Jurado un voto de estímulo, a los productores señores Guzman Duval Hnos. y Daniel Taborga y Cía. Ltda., ambos de Santiago, por el hermoso grupo de productos presentados, los que no obtuvieron premios; únicamente por acusar algunos de ellos materias no aceptadas por las rígidas bases del Concurso.

Con el fallo del Jurado la Exposición entró a su aspecto más interesante.

Todas las tardes una crecida concurrencia pasaba por el Pabellón contemplando los trabajos de las escuelas y los anaqueles con la hermosa botellería.

Comisiones especiales de la Liga daban explicaciones a los visitantes, los que finalmente eran invitados al Buffet gratuito que funcionó durante todos los días de la Exposición donde se daba a conocer los productos presentados al torneo.

Numerosas escuelas llegaban en formación, las que contribuían a poner una nota amena y simpática, repartidas en la sala de Exposición o en los jardines.

Invitado por el Directorio, una tarde visitó la Exposición el Ministro de Fomento don Luis Matte Larraín el que tuvo frases elogiosas para la labor que desarrollaba la Liga Nacional contra el Alcoholismo en favor del desarrollo de la industria de los Jarabes y Bebidas sin alcohol, que se ha comprobado en la actualidad compromete fuertes capitales.

Manifestó que era una grata sorpresa para él, comprobar lo numeroso que era el grupo de industriales que dedicaban sus actividades a este ramo de la producción nacional, y felicitó a la Liga por la participación que sin duda le cabe a ella en este desarrollo; por la realización, desde hace cuatro años, de Concursos en los que se estimula a los industriales a perfeccionar sus productos.

La fecha de clausura de la Exposición, hubo que prorrogarse dos veces, en atención al interés demostrado por el público en visitarla.

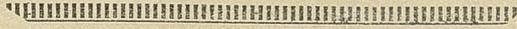
El 22 de Noviembre fué clausurada la Exposición, sin decaer el interés del público por visitarla desde el día de su inauguración.

Esta labor, en suma, puede considerarse como una de las principales realizadas por nuestra Liga en el curso del presente año.

Los testimonios de numerosas personalidades llegados al Directorio durante estos días, y que publicaremos en nuestro número próximo lo atestiguan.

Merecen una palabra cariñosa de reconocimiento, los miembros del majisterio que colaboraron intensamente a los trabajos de

la Semana Antialcohólica primero y después a la Exposición de trabajos de los alumnos que fué uno de los atractivos más simpáticos de este Torneo.



## Las hojas de nogal contra los sudores de los tuberculosos

El señor Chigiliotto, profesor de Química en la Facultad de Medicina y Farmacia, ha recomendado un procedimiento para evitar los sudores en los tuberculosos, y nos pide la publicación de las siguientes líneas;

Los sudores que desesperan y agotan a los tuberculosos, se cortan con toda seguridad con el siguiente tratamiento;

Un puñado de hojas de nogal frescas o secas no muy llenas, se hace hervir con un volumen de agua que pueda variar de 300 a 600 centímetros cúbicos un cuarto a medio litro más o menos durante diez a quince minutos; se cuele, se pone un lavado intestinal tibio y retener el tiempo que pueda el paciente.

Este procedimiento lo ha empleado un centenar de enfermos y a todos se les ha cortado los sudores, y algunos, después del segundo lavado. Tiene la ventaja de que no presenta ningún peligro, pues el nogal se ha empleado desde hace años por médicos, y como medicina popular para diferentes dolencias.

A las personas que lo emplean, les ruego comunicar los resultados que obtengan a la casilla 1719, Santiago.



### Para obras de caridad

Cumpliendo con el compromiso contraído con el señor Intendente de la provincia, de entregar el producto líquido de las Fiestas de la Primavera la suma de 25,000

posos, el Bando de Piedad de Chile puso ayer en manos del señor Humeus su cuota que asciende a la suma de 6,000 pesos. El resto ha de ser enterado por las demás instituciones estudiantiles que este año organizaron estas festividades de Primavera.

El señor Intendente agradeció al Bando de Piedad este donativo y felicitó a los dirigentes de esta conocida institución, que a pesar del resultado económico tan poco halagador de las últimas fiestas, el Bando de Piedad cumplió en primer lugar con el compromiso contraído con el supremo Gobierno.

### Colonia escolar

Con todo entusiasmo continúan los dirigentes del Bando estudiando la forma de conseguirse mayores facilidades para la colonia escolar que la Junta de Beneficencia Escolar ha puesto a su cargo y que irá este año al vecino pueblo de Talagante.

La Junta de Beneficencia Escolar acordó poner a esta colonia el nombre de la Reina de la Belleza de Santiago, señorita Aída López B., en prueba de gratitud por los innumerables servicios prestados a la Junta de Beneficencia Escolar por la señorita López Buendía.

### Fiesta de Pascua

Con todo éxito continúa la comisión nombrada por el Directorio General del Bando de Piedad de Chile, sus trabajos preparativos para la Fiesta de Pascua. En ella se repartirá ropa y juguetes a más de 900 familias, las cuales se han inscrito en un registro especial que lleva la comisión.

Este significativo acto se llevará a efecto el día 25 de Diciembre a las 10 de la mañana en la Terraza del Parque Forestal y lo menos concurrirán a ella más de 1,600 niños, pues cada familia inscrita tiene lo menos dos niños inscritos.

La comisión nos pide recordar a los socios que deben apresurarse a enviar su ropa y juguetes que ya no usen, a fin de poder disponer de ellas, uno de los miembros de la comisión está permanentemente de turno para recibir estos donativos.

( del número anterior )

### El Team de Foot-Ball.—

El Team de foot-ball de la Institución ha venido desarrollando una serie de partidos y amistosos con los mejores equipos escolares de Santiago.

### Lecturas Morales.

Cumpliendo su plan de trabajo el Directorio General ha enviado recientemente una interesante circular a sus asociados hablándoles sobre los estudios. Esta lectura moral ha sido muy bien recibida, principalmente por los padres de familia que pueden apreciar la obra moral y educativa que realiza el Bando de Piedad.

Proximamente se remitirá nuevamente a los socios una nueva lectura moral hablándoles sobre "El Respeto a nuestros Padres".

### Socios Honorarios.—

Ultimamente se han nombrado Socios Honorarios de la Institución a los siguientes Señores: Osear Sañas Letelier, Dr. Emilio Aldunate, Dr. Ra-

fael Benguria, Señora Luz Iglesias de Boudet (Directora del Liceo de Niñas N.º 5), Don Emilio del Solar (Encargado de Negocios del Perú) Don Manuel Eduardo Hubner (Redactor de la Nación), Don Augusto Ovalle Castillo (Director de "El Imparcial"), Don José Vasquez (Jefe de Redacción de "El Imparcial"), Don Pedro Grazioli y Don Alberto Sanfuentes.

#### Visita de los Oradores Estudiantiles.—

Ultimamente visitaron el Bando de Piedad los dos oradores estudiantiles que salieron favorecidos con el primero y segundo puesto en el Concurso de Oratoria organizado por las autoridades educacionales a fin de hacer la eliminatoria del alumno chileno que representará al alumno del país en el gran concurso que se celebrará en los Estados Unidos. Los señores Antonio Cifuentes Grez y Clemente Perez Zañartu, recorrieron todas las dependencias de la Institución y se impusieron prolijamente del funcionamiento del Bando. Fueron atendidos por el Presidente de la Institución Sr. Melendez.

Con este motivo el Bando de Piedad les ofreció una fiesta que se verificó el Viernes 23 en el Teatro Miraflores a la que concurrió destacadas personalidades y un inmenso publico.

En su visita practicada por los estudiantes Orodores al Bando de Piedad, colocaron en el libro de honor de la Institución los siguientes autografos:

De Antonio Cifuentes, "Admiro al Bando de Piedad por el principio de "caridad" que le guía en su acercamiento de las diferentes juventudes ideológicas de Chile; en un principio de idealismo, el más grande que tiene el Cristianismo "Amaos los unos a los otros".

De Clemente Perez Zañartu: Hago votos porque el Bando de Piedad, adquiriera día a día mayor prestigio entre la sociedad hasta que alcance el verdadero lugar a que esta llamado, porque una obra como esta, debe contar con el estímulo eficaz de todo aquel que se considere patriota y amante de la juventud".

#### La Biblioteca del Bando.—

En la Biblioteca del Bando de Piedad se han recibido nuevos donativos de libros de parte de los Señores Hernan Marambio P, Humberto Rodriguez, Rene Guerrero y otros. El director de la Biblioteca, Sr. Ottorino Fogliatti Picasso, ha enviado a estos Señores sendas notas de agradecimientos por los escogidos libros donados a esta repartición del Bando.

Del Concurso de Temperancia del Instituto Inglés.

## El Alcoholismo y sus Efectos

### 2.º Premio

Eran las nueve y media de la noche. Martín, el minero, había salido de su casa "a dar una vueltecita por ahí", como le había dicho a su esposa, pero donde realmente iba era a la taberna vecina y como era Sábado y día de pago, tendría bastante dinero para "pegarse" una mona con la rica "baya".

Saliendo de la casa, un aire frío lo contuvo en la puerta como si le dijera: "Martín", no bebas, eso labrará tu desgracia", él se rebozó con su poncho y siguió andando, mientras en su casa quedaban sus tres hijos y su esposa acurrucados junto al brasero, porque era una de esas noches de fines de Julio, fría, y con ese frío que parece que nos penetrara hasta la médula de los huesos. ¡Infeliz de él, dejaba el calor de su hogar por ir a beber!

Martín siguió andando, dobló la esquina y penetró en la cantina; el cantinero lo saludó afectuosamente y le dijo: "Don Martín, ya creía que no iba a venir, tanto se demoraba, ¿tuvo algún "boche" con la señora?..."

Ambos entraron, y don Martín tomó asiento en una mesa que estaba en un rincón del bar.

No bien se había sentado cuando ya se le acercó un mozo, preguntándole:

—¿Qué se sirve el señor?

—Chicha, fué la respuesta.

Trajo el mozo la chicha en un vaso, Martín lo vació de un trago y en seguida pidió más y más arrojando todo el dinero que llevaba sobre la mesa, que el mozo recogió ávidamente.

Y así pasaron dos horas, Martín ya no era el mismo de antes. Estaba echado sobre la mesa, a su alrededor ha-

bían botellas de vino y chicha; tenía en la mano un vaso lleno de "baya", cuya espuma le chorreaba por la mano y le entraba por el puño manchándole la camisa. Su aspecto era el de un borracho; el pelo en desorden le caía sobre la cara, los ojos medio cerrados miraban vagamente el vaso que tenía en frente, su nariz estaba hinchada y colorada, tenía la boca abierta, la cara amoratada y su hermosa barba, que era la admiración de todos, estaba enredada y mojada con el licor.

Este era el aspecto de Martín. Levantó el brazo para llevar el vaso a su boca por vigésima vez, pero no tuvo fuerzas suficientes para sostenerlo y éste cayó sobre la mesa derramando todo su contenido. El minero soltó una maldición y volvió a llenar el vaso, pero entonces oyó una voz áspera que parecía salir del alcohol derramado, que le decía:

—Escucha, yo soy el Alcohol. Oye mi confesión espantosa y triunfal. Yo soy como un pulpo que alarga, con rara astucia, sus tentáculos y así me apodero de mis víctimas y las marco con el sello de mi esclavitud. Sí, a veces, las acecho desde niño, es para hacer mayores sus desgracias: para hacer siempre un obstáculo en su vida.

—Inmediatamente que me dejan entrar, lleno de sombras el cerebro, hundo mis garras en él y me afano en destruir la memoria y el pensamiento. Hago a los seres torpes, groseros e insolentes; soy el causante de la falta de aplicación en la escuela, la ruina en los estudios y el fracaso completo en la vida. No contento con esto, porque has de saber que yo no me sacio jamás, debilito y deforme los

músculos, dilato el estómago, el hígado e irrito los intestinos. Endurezco las arterias y hago trabajar más el corazón, haciendo sus latidos rudos, veloces y hasta dolorosos.

—"Después de algún tiempo adelgazo las paredes del corazón, hago acumularse en él la sangre, y así, fácilmente bajo el influjo de la presión de ésta se rompen las paredes debilitadas, ocasionando la muerte fulminante".

Calló la voz por un instante y continuó con más fuerza:

—"Yo daño los órganos respiratorios, inflamo los bronquios y entorpezco la obra de los pulmones, y así preparo el organismo para contraer la tisis y la pulmonía. Soy la decadencia física, y me empeño también en ser la decadencia moral. Convierto a los hombres en fieras, capaces de destruirlo todo; hago que abandonen el camino del bien y del deber, que les enseñé Aquel que murió por ellos en la cruz; les arranco el amor a la familia y al trabajo; los hago pelear con sus compañeros y usar maneras y lenguaje repugnante; en fin, los convierto en vagabundos y en seres inútiles. Soy la maldición y el exterminio; mato más que la guerra y las plagas; siempre están listas mis garras; destruyo los hogares, la salud, y anticipo la vejez; robo la luz de la razón, armo la mano para el crimen, disuelvo las fortunas y arranco la paz de los hogares".

—"Bajo mis garras caen aniquiladas la virtud, el pudor y la modestia, pues, no respeto sexo ni edad, ni títulos ni profesiones, yo, el Alcohol, hago la absoluta igualdad de la degradación. En pago de todo lo que me dan doy los grillos y la cárcel, las paredes tétricas de un sombrío manicomio, y más que todo esto, empujo a mis esclavos al cementerio y aún doy como premio la deshonra"....

Martín, horrorizado al oír esto, levantóse pesadamente, dando un manotón a las botellas que cayeron al suelo estruendosamente. Salió a la calle tambaleándose, pero no alcanzó a andar mucho, el corazón le empezó a latir apresuradamente, sentía como si tuviera una brasa metida en su pecho, sintió un dolor agudo como si le apretaran el pecho con una tenaza, quiso gritar, pero no pudo; cayó de bruces al suelo, saliéndole la sangre a borbotones por la boca y allí quedó inmóvil para no levantarse más....

A los pocos minutos pasaron delante del cuerpo de Martín, un caballero y su hijo, y éste, al ver repentinamente un bulto en el suelo, le dió miedo y gritó aterrorizado:

—"¡Mira papá lo que hay ahí!"....

A lo que contestó su padre:

—"No grites, es un borracho, déjalo que duerma la mona..."

Y los dos siguieron andando calle abajo, y luego se perdieron en la sombra, sin llamarle mayormente la atención lo que acababan de ver y sin siquiera sospechar que tres seres quedaban abandonados, en esta vida de miserias y una pobre mujer....

Y todo por culpa del ALCOHOL.

Román Cabezón B.,  
5.º Año de Humanidades.